

VENEZUELA ¿CÓMO FUE SU CAMINO A LA SERVIDUMBRE DEL SIGLO XXI?

Venezuela, and its path towards the 21st century serfdom?

BORIS ACKERMAN VAISMAN*

Fecha de recepción: 8 de junio de 2017.

Fecha de aceptación: 7 de octubre de 2017.

1. Introducción

El objetivo general de este trabajo es mostrar los hitos del hundimiento de la economía venezolana, señalando las características colectivistas y populistas de estos acontecimientos.

Como objetivos específicos se plantea describir los efectos de las políticas públicas populistas en Venezuela evaluar sus resultados inmediatos y futuros. Igualmente, trata de resaltar los hechos que, bajo ponderación subjetiva, representaron el mayor impacto en la sociedad y en su devenir económico. Finalmente trata de señalar las medidas adoptadas por distintos gobiernos, analizándolas como causas de mayores imposiciones estatales futuras.

2. Marco teórico

Se efectúa el análisis de las consecuencias de algunas políticas públicas a en el comportamiento de la economía venezolana a través de las seis últimas décadas, teniendo como punto de partida la finalización del gobierno del General Marcos Pérez Jiménez. Se evalúan

* Profesor de la Universidad Simón Bolívar de Caracas (Venezuela). Ingeniero en Computación con Maestría en Administración Financiera.

derivaciones cualitativas y cuantitativas de las acciones gubernamentales, a la luz de la observación del comportamiento de algunas variables económicas y de las acciones posteriores durante las gestiones de los diferentes gobiernos del país latinoamericano.

3. ¿Cómo era Venezuela?

Para 1957, Venezuela era el sexto país en términos de PIB per cápita Maddison (2009), estaban delante, Suiza, los Estados Unidos, Kuwait, Qatar y los Emiratos Árabes-Unidos. El PIB Per cápita en Venezuela era solamente un 8 % inferior al del ciudadano de los Estados Unidos (en España era un 70% inferior). Venezuela había erradicado varias enfermedades tropicales, sustentando así el crecimiento poblacional. Además, Venezuela mantenía un índice inflacionario inferior al de los Estados Unidos y desarrollaba su infraestructura de generación eléctrica, autopistas, acueductos y telecomunicaciones. Para Vera (2015) «en el periodo comprendido entre 1948 y 1961... entraron al país legalmente 614.425 extranjeros cedulaados, aunque con la adición de indocumentados y de los niños que no requerían cédula, se estima que el número total de inmigrantes ha podido llegar a unos 800.000.» La mayoría de esos inmigrantes provenía del sur de Europa. Siendo la población venezolana a finales de la década del 40 inferior a los 5 millones de habitantes, la ola migratoria representó más del 16 % de la población del país y alrededor de un tercio del crecimiento poblacional de la década del 50. La mayor virtud del régimen del general Marcos Pérez Jiménez, fue quizás su poca intervención como entidad reguladora y controladora. Así mismo, la política proclive a la inmigración a partir del final de la Segunda Guerra Mundial contribuyó a la prosperidad que alcanzó Venezuela.

4. Los 40 años de democracia

4.1. *Plan de emergencia*

El 23/01/1958, cae el gobierno del General Marcos Pérez Jiménez, y asume el mando el Contralmirante Wolfgang Larrazábal, quien a

raíz del alto desempleo generado por el crecimiento poblacional y la paralización de numerosas obras públicas, emprende el denominado «Plan de emergencia y obras extraordinarias». Dicho plan consistió, en teoría, en la realización de obras civiles en las principales ciudades venezolanas. Sin embargo, terminó siendo una caótica entrega de dinero a miles de personas a cambio de tareas sin valor añadido o de la simple espera frente a oficinas públicas. Como consecuencia significativa del plan, destaca la construcción de las bases para la cimentación de una cultura política fundamentada en esperar la ayuda del estado, además el deber de los gobernantes pasa a ser el repartir riqueza y no fomentar su creación. Esto aunado a la leyenda de que el petróleo es la fuente de la riqueza y que su solo reparto es suficiente para garantizar el bienestar de la población, ha hecho mella durante las últimas seis décadas en el pensamiento y los valores de gobernantes y gobernados. El plan de Larrazábal puede verse como un punto de bifurcación en la historia del recorrido de Venezuela a la servidumbre del Siglo XXI.

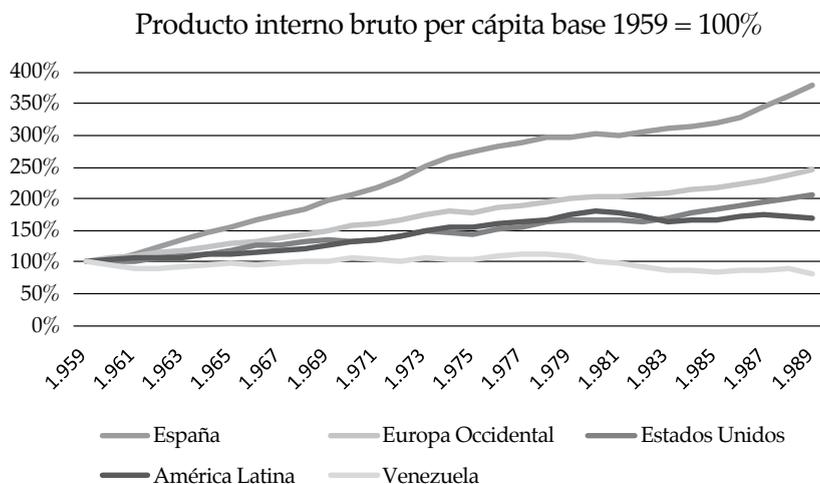
Es adecuado indicar que, a comienzos de la década del 60, como consecuencia de la inestabilidad económica, la tendencia migratoria se revierte temporalmente con el regreso de parte de la población migrante a sus lugares de origen, contribuyendo esto a la fuga de divisas, sin embargo, grupos importantes de inmigrantes, sobre todo personas con mayor antigüedad decidieron permanecer en el país.

4.2. *Sustitución de importaciones*

A finales de la década de 1950, Venezuela, bajo la influencia de la CEPAL, organismo asociado con la ONU, adopta el modelo de sustitución de importaciones que consistía en la implantación de una serie de medidas proteccionistas además de incentivos al desarrollo de empresas locales, la finalidad era elaborar en el país una amplia gama de productos industriales anteriormente importados. Según Molina (2010), el modelo de sustitución de importaciones fracasa entre otras razones por «a) Las industrias que nacieron bajo este proceso no contribuyeron significativamente a la diversificación y aumento del ingreso de divisas, b) la falta de competitividad

externa no les permitía a las industrias locales que sus exportaciones ganaran mercados externos; c) la política de proteccionismo industrial generó el crecimiento de industrias manufactureras con altos costos de producción y baja productividad». Esta política, se mantuvo durante los 30 años comprendidos entre 1959 y 1989, en términos de PIB per cápita real, el venezolano medio, merma su producto en casi un 20 %, otros países crecen significativamente como se observa en la *Figura 1*.

FIGURA 1
PIB PER CÁPITA ESPAÑA, EUROPA OCCIDENTAL, ESTADOS UNIDOS, AMÉRICA LATINA Y VENEZUELA, BASE 1959 = 100, CIFRAS DE ANGUS MADDISON Y ELABORACIÓN PROPIA.



4.3. Legislación laboral

En 1974, se promulga la Ley Contra Despidos Injustificados, duplicando el coste de las cesantías por despido. Dicha ley y la legislación y decretos posteriores, no solamente significaron altos costes para las empresas, sino que además indujeron la baja productividad por incumplimiento de responsabilidades, adicionalmente, las

inspectorías del trabajo siempre han tendido a favorecer al «débil jurídico» en la intermediación entre empresarios y asalariados.

Otra consecuencia es la bonificación a los empleados irresponsables, pues las indemnizaciones representaban varios meses de paga para el despedido. Implicando para las empresas, mayores cargas y un claro desincentivo al emprendimiento además de un aliciente a mayores márgenes de utilidad, para prevenir a la contingencia de los despidos. Este tipo de condicionamientos, ha afectado en forma significativa la cultura del trabajo. Para Lucas «la ley trajo como consecuencia absurda que los trabajadores trataran de buscar pretextos para ser despedidos a fin de obtener el pago doble de prestaciones sociales, cuyo monto llegó a triplicarse con respecto a lo que se pagaba antes de entrar en vigor».

4.4. *Política fiscal y Crecimiento del Estado*

Según Zambrano-Sequín (2009), la política fiscal en Venezuela ha sido casi siempre procíclica, el incremento en el gasto público ha acompañado al crecimiento del PIB, y decrementos del PIB han dado lugar a reducciones del gasto público. Cada vez que ha habido disponibilidad de recursos gracias al crecimiento económico, los gobiernos se han dado a la tarea de gastarlos, luego, cuando se produce un descenso en la actividad, se han visto obligados a reducir significativamente los desembolsos.

Esta forma de actuar es indicio de improvisación, dado que la economía del país depende mayormente del petróleo y éste es una mercancía cuya cotización en mercados internacionales es sumamente volátil. Una política fiscal pro-cíclica implica que cuando merman los recursos, resulta imposible mantener los mismos niveles en importantes partidas de gastos, tales como la construcción y el mantenimiento de las infraestructuras, los presupuestos de educación y salud, etc.

Entre 1969 y 1998, los diferentes partidos de gobierno han salido derrotados en todas las ocasiones en que la política fiscal ha sido contractiva. El electorado venezolano ha sido durante muchas décadas sensible al comportamiento del gasto público y el voto un

castigo (o premio), siendo la compra de simpatías, una constante internalizada en el pensamiento colectivo.

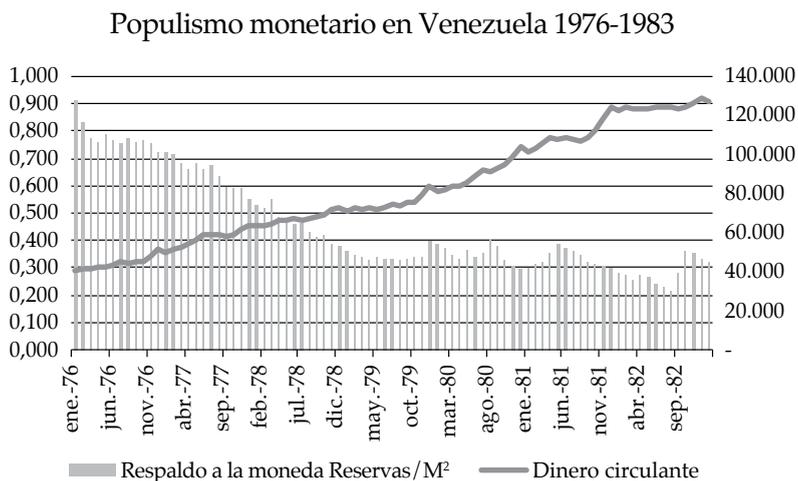
Particularmente a mediados de la década del 70 el estado crece en forma desproporcionada con duplicándose el número de empleados públicos (Baptista, 2004) y la apertura de numerosas empresas de propiedad de la administración pública, fundamentalmente en la región de Guayana.

4.5. Nacionalización/Estatización del petróleo

En enero de 1976, Venezuela nacionaliza su industria petrolera, dicha medida formó parte de las políticas de corte estatista que se justificaban en el supuesto juego deshonesto de las multinacionales. Venezuela no fue el único país que en la época optó por pasar al estado la operación petrolera, le acompañaron Indonesia en 1965, Argelia en 1971, Irak y Libia en 1973 y Arabia Saudita en 1979.

Durante algunos años la gestión del sector petrolero mantuvo los lineamientos operativos de las empresas multinacionales. Empero, la nacionalización trajo consigo dos cambios fundamentales, en primera instancia el petróleo pasa a ser un instrumento estratégico del estado en vez de un negocio, lo cual indudablemente representó un sesgo desfavorable a las decisiones económicas racionales y a la postre terminó siendo la causa del colapso del fisco nacional, y en segundo lugar se modifican las políticas monetaria y fiscal del país. Antes de 1976, Venezuela recaudaba los impuestos sobre los beneficios de las petroleras en moneda local (bolívares), y mientras más alto fuese el valor de la unidad monetaria venezolana, mayor cantidad de dólares deberían cambiar las multinacionales para hacer frente a sus impuestos. Esto fue garantía de estabilidad en el tipo de cambio. Sin embargo, a partir de 1976, la estabilidad del bolívar empieza a hacer aguas, el 18 de Febrero de 1983, fecha conocida como el Viernes Negro, el bolívar comienza a devaluarse de manera acelerada, en una carrera que a fecha presente aún no ha finalizado. La Figura 2 ilustra la caída en reservas y el incremento en el circulante en una época en que precio del petróleo casi se triplica para llegar de 11 dólares a 31.

FIGURA 2
 COMPORTAMIENTO DEL CIRCULANTE MONETARIO
 Y EL RESPALDO A LA MONEDA LUEGO DE LA NACIONALIZACIÓN
 PETROLERA EN VENEZUELA. FUENTE: BANCO CENTRAL DE
 VENEZUELA, ELABORACIÓN PROPIA.



4.6. Regulaciones de precios

La política fiscal de Venezuela a partir de 1976 fue de excesivamente expansiva y en consecuencia inflacionaria, y la reacción de distintos gobiernos a la pérdida de poder adquisitivo fue tomar el papel de regulador, congelando precios y desincentivando la actividad económica en varios sectores, entre ellos el agroalimentario, y en muchos bienes y servicios definidos por las diferentes burocracias gubernamentales como pertenecientes a la «canasta básica».

Cuando una empresa se ve sometida a la regulación de precios, el incentivo a crecer se hace limitado ante la posibilidad de que un funcionario en forma arbitraria arruine su proyecto. Por tanto, muchas de las empresas que se constituyeron en Venezuela buscaron mantener un nivel reducido de inversiones y a no actualizarse tecnológicamente, limitándose a ser simples transformadoras o ensambladoras para aprovechar diferencias arancelarias, en consecuencia, nunca se desarrollaron de forma adecuada.

4.7. *Control de cambios*

El fijar la tasa de cambio cuando la inflación externa supera a la interna, genera alta distorsión de la paridad del poder de compra, incentivando importaciones y desincentivando exportaciones y producción interna. Luego, la salida a gran escala de divisas comienza a hacerse patente y los niveles de respaldo a la moneda local merman, haciendo insostenible el mantenimiento del régimen cambiario. Tal fue el caso en la Venezuela de principios de 1983.

Cuando ocurre el ya mencionado Viernes Negro, la respuesta del gobierno venezolano, justificada en la supuesta protección del poder adquisitivo de los nacionales, fue la de decretar un control de cambios que se prolongó hasta comienzos de 1989. Dicho control pervirtió todo el sistema de incentivos, para Hernández Delfino (2015) «el régimen de cambios múltiple adoptado en febrero de 1983, complejo y engorroso, portador de incentivos a la corrupción e inscrito en un marco de políticas públicas que exacerbó las perversiones propias de los controles de cambio y de precios, determinó consecuencias negativas de gran alcance». En 1988 el expresidente Carlos Andrés Pérez, triunfa en las elecciones en momentos de una política fiscal fuertemente expansiva, que se desarrolló a pesar de la sensible insuficiencia en cuenta corriente y el severo déficit fiscal que vivía el país.

A comienzos de 1989 asume el poder el presidente Pérez, tomando medidas de austeridad y desregulación. Dichas medidas desataron una ola de saqueos conocida como el Caracazo, la respuesta de amplios sectores de la clase política, mayoritariamente de corte populista, consistió en condenar los ajustes y utilizarlos como plataforma para su posterior ascenso al poder.

Las medidas, si bien logran encaminar a una situación de crecimiento económico y a una baja en la inflación, terminan siendo enterradas por la presión política de un medio en donde el populismo se había quedado incrustado en el pensamiento y la forma de actuar de políticos y empresarios. El 4 de febrero de 1992 el Teniente Coronel Hugo Chávez, lidera un fallido golpe de estado que da lugar a una mayor profundización del discurso populista, poco después, por presiones políticas justificadas en un supuesto caso de desviación de fondos a la seguridad de la candidata y posterior presidente de Nicaragua, Doña Violeta de Chamorro, el presidente Pérez es destituido.

4.8. *Caldera y otro control de cambios*

En 1994, asume el poder Rafael Caldera, quien arranca su mandato reversando algunas de las políticas de apertura instrumentadas por el gobierno de Pérez, el 12 de enero de 1995, el Diario el País señalaba: «Caldera satanizó la apertura económica y las drásticas medidas emprendidas, apresuradamente, por Carlos Andrés Pérez. “La apertura se convirtió en algo ideológico y exclusivamente político. Realmente no debió ser así. Debió asumirse en términos económicos y ver si era un proyecto viable o no (...). Dando la batalla retórica contra el paquete liberal Caldera permaneció de brazos cruzados”».

Ante una crisis bancaria desatada a comienzos de su mandato y justificándose en una supuesta defensa a los ahorristas y a la moneda local, Caldera establece de nuevo un control de cambios que como de costumbre se acompaña de políticas fiscales y monetarias fuertemente expansivas, terminando por llevar al país a su inflación más alta hasta ese momento. En 1996 el índice de precios se duplica. Adicionalmente, durante el gobierno de Caldera, se quintuplica el precio del dólar, se diluye el crecimiento económico generado por la apertura económica, la cantidad de dinero en circulación se multiplica por seis y los precios por nueve (cifras BCV).

Si bien en los últimos dos años de su gobierno y debido a la debacle económica, Caldera intentó medidas de ajuste orientadas a recuperar el país del desastre económico. Sin embargo, el daño estaba hecho y los medios y partidos políticos continuaron fomentando una matriz de opinión que culpabilizaba a las medidas de libre mercado del empobrecimiento progresivo de la población. Para fines del gobierno de Caldera, no había candidato oficialista debido a que eso hubiese representado un lastre insostenible, el otrora militar golpista Hugo Chávez, asciende al poder a comienzos de 1999, gracias a la victoria electoral obtenida a finales de 1998.

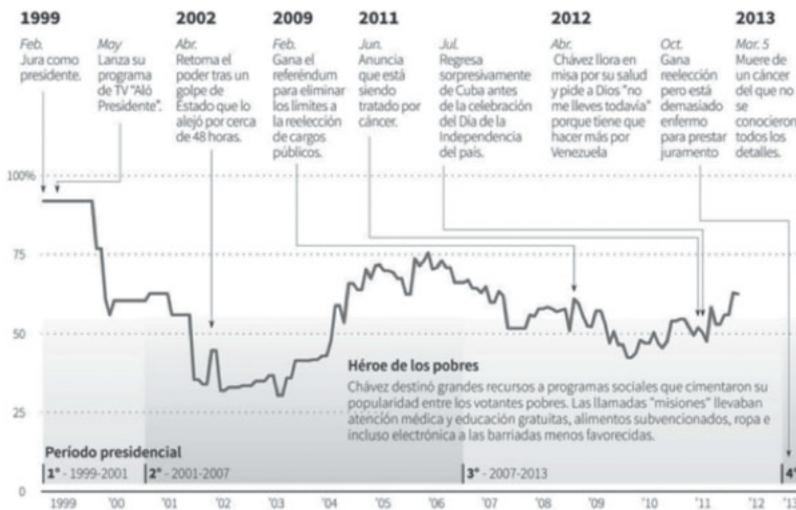
5. El Socialismo del Siglo XXI

5.1. *Chávez, sus inicios*

Durante sus primeros tres años de gobierno, Chávez dedica sus esfuerzos a la reforma integral del sistema institucional, comenzando

con la constitución, estrategia que le permitió en relativamente poco tiempo, acabar con cualquier contrapeso legislativo o judicial. En los ámbitos económicos y sociales, mantiene los lineamientos de las políticas heredadas del anterior gobierno, éstas decisiones causan una fuerte caída en su popularidad que se evidencia en el sensible debilitamiento de sus niveles de aplauso, evidenciado entre 1999 y 2002 cuando toca suelo en cifras cercanas al 25 %, la *Figura 3*, evidencia que hasta comienzos del año 2003, la popularidad de Chávez, tendió a la baja.

FIGURA 3
NIVELES DE POPULARIDAD DE HUGO CHÁVEZ FRÍAS 1999-2013,
DATOS ENCUESTA OMNIBUS DANÁLISIS.



En el primer lustro del mandato de Chávez ocurrieron tres eventos relevantes que pusieron en peligro la estabilidad del gobierno, el primero fue su salida del poder por 48 horas, luego de la presión militar ocasionada por la masacre durante la manifestación opositora que tomó lugar el 11 de abril de 2002. El segundo acontecimiento fue el paro empresarial y petrolero que tomó lugar entre Diciembre de 2002 y Enero de 2003, que finaliza con el despedido masivo de los mandos altos y medios en la principal empresa

petrolera del país y el acuerdo con los partidos políticos de oposición sobre la realización de un referéndum revocatorio que vino a ser el tercer hito, y que finalizó con la victoria de Chávez el 15 de Agosto de 2004, cuando Chávez triunfa con casi el 60 % de los votos según cifras del Consejo Nacional Electoral venezolano.

En los 18 meses comprendidos entre la finalización del paro y el fallido referéndum revocatorio, Chávez construye un conjunto de mecanismos populistas para atornillarse en el poder, mecanismos que han conducido al país en su camino a la servidumbre alimentado la popularidad del régimen, al tiempo que han sido a su vez causa del establecimiento de más controles, restricciones y medidas populistas, arruinando la economía, profundizando el lenguaje y las acciones populistas y eliminando la institucionalidad.

5.2. *Destrucción institucional*

Cuando finaliza el paro en febrero de 2003, la misión de PDVSA, el monopolio estatal petrolero, cambia radicalmente, de ser una petrolera cuyo fin era la obtención de beneficios a transferirse al estado mediante impuestos, regalías y dividendos. Pasa a ser un medio destinado a ganar popularidad a través de programas de reparto y del uso de la infraestructura de la empresa para el apoyo a los fines políticos del gobierno.

Haciendo uso de la debilidad institucional del país creada por el monopolio constitucional del poder, en 2003, Chávez ordena al BCV el disponer de un «millardito» (mil millones de dólares) de las reservas internacionales para apuntalar uno de tantos proyectos fallidos como lo fue la «revolución agrícola». Ese «millardito» significó el inicio del uso de las reservas internacionales, para fines muy distintos al respaldo de la moneda, terminando por arruinar el poder adquisitivo del bolívar.

5.3. *Ejecución de misiones populistas, elevación del circulante y destrucción de las reservas internacionales (política fiscal y política monetaria)*

A partir de febrero de 2003, el régimen venezolano construye un complejo entramado de programas de corte populista, denominados

«misiones», incrementando de sobremanera los estipendios del sector público, a la vez que establece un severo control de cambios que le otorga completa discrecionalidad en el manejo de las divisas. Las «misiones» han sido siempre acompañadas de sendos censos de beneficiarios cuya finalidad es el control social y la presión para obtener votos en contiendas electorales. Los fondos de las misiones han sido dispuestos sin control alguno, utilizando tanto el dinero del presupuesto aprobado por asambleas nacionales dominadas por el partido de gobierno como de los fondos de la industria petrolera y las reservas del Banco Central.

En noviembre de 2011, el diario venezolano *El Mundo*, contabilizaba 29 misiones que atendían múltiples carencias, en educación, salud, alimentación, vivienda, cultura, atención social, etcétera. Las misiones representan en Venezuela, un para-estado, pues escapan de la estructura institucional y en muchos casos son redundantes a las actividades desarrolladas por la estructura tradicional del estado. Además, la opacidad en el manejo de los fondos y la exclusión del coste de las misiones en los reportes de presupuesto y resultados, es por demás patente.

Los efectos de las misiones se ven reflejados en un inmenso incremento en el circulante, causado por la indiscriminada emisión monetaria requerida para sufragarlas y en la merma en las reservas internacionales por el uso de divisas en el pago a terceros países que han colaborado en la ejecución de las misiones.

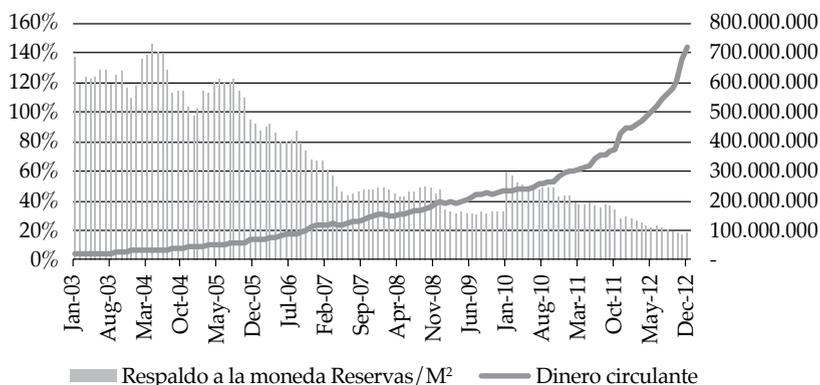
Si bien, el incremento en la masa monetaria se ve reflejado en forma inmediata y exponencial en las cifras del Banco Central de Venezuela, las reservas no caen tan rápidamente pues a partir de comienzos de 2003, la cotización del petróleo comienza una tendencia alcista que se mantiene varios años. Entre 2003 y 2012, la tasa de cambio oficial sufre varios incrementos, todos con intenciones fiscales, para pasar de 1600 bolívares (o 1,60 bolívares fuertes) en Febrero de 2003 a 4,30 bolívares fuertes en Diciembre de 2012. Simultáneamente, el circulante monetario (M2) se multiplica por 37, y si bien, las reservas internacionales, se duplicaron, la sobrevaluación de la moneda local y el consecuente daño a lo poco que quedaba de producción local queda de manifiesto.

En 2012, todo estaba dispuesto para un colapso macroeconómico pues el respaldo al bolívar calculado a tasa oficial (reservas

internacionales entre M2) había caído de casi el 140 % a comienzos de 2003 a menos del 18 % al finalizar 2012. La *Figura 4* muestra los estragos de las políticas del estado venezolano en la década final del gobierno de Chávez.

FIGURA 4
 COMPORTAMIENTO DEL CIRCULANTE MONETARIO
 Y EL RESPALDO A LA MONEDA LUEGO DEL PARO PETROLERO
 EN VENEZUELA. FUENTE BANCO CENTRAL DE VENEZUELA,
 ELABORACIÓN PROPIA

Populismo monetario en Venezuela 2003-2012
 (La historia se repite)



También se evidencia un profundo sesgo anti-empresarial, reflejado en varias políticas gubernamentales, como la expropiación masiva de medios de producción y el irrespeto a la propiedad privada. Según *eleconomista.com.mx* «la Confederación Venezolana de Industriales (Conindustria), un organismo venezolano que congrega a los principales productores de Venezuela, entregó un estudio cuyas cifras demostraban la destacada intervención del gobierno de Hugo Chávez en el sector empresarial ...Según esta investigación, se intervinieron 1,168 compañías en una década, exactamente entre el 2002 y el 2012. Los cinco sectores económicos donde hubo un mayor número de expropiaciones de empresas fueron: construcción, agroindustrial, petrolero, comercial y alimentos».

Adicionalmente caben resaltar dos leyes, LOTTI, *Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras*, promulgada en Abril de 2012 y que introduce la casi absoluta inamovilidad laboral y la *Ley de Costos y Precios Justos*, del 18 de julio de 2011 que impone la completa discrecionalidad de los funcionarios públicos en la fijación de precios.

La corrupción y la opacidad fueron lugar común durante el régimen de Chávez, en los últimos dos años del periodo de Chávez, del total de las divisas provenientes de la exportación petrolera, únicamente un 31 % (BCV) eran entregadas al sector privado, y utilizadas para adquirir insumos y materias primas necesarias para la producción. Los entes del estado dispusieron para sí mismos del 69 % restante, en operaciones absolutamente opacas. Eventos como el escándalo de PDVSA y la Banca Privada de Andorra, ocurrido en Marzo de 2015, podrían ser únicamente la punta de iceberg de la masiva descomposición que ha prevalecido.

El 5 de marzo de 2013, fallece oficialmente Hugo Chávez quien había sido reelecto presidente apenas cinco meses antes, y le sucede Nicolás Maduro, sindicalista carente de preparación y talento, pero muy cercano al régimen cubano e integrante de la *nomenklatura* del régimen chavista.

5.4. *Maduro en el poder y la «Guerra económica»*

Los años del gobierno de Maduro, son la continuidad del régimen, solamente con muchos menos recursos y quizás con menos carisma y popularidad.

En 2013, y ante la escasez generalizada y el encarecimiento de la mayoría de los bienes de consumo debido a la caída en la producción y el colapso de la moneda causada por las políticas del gobierno, funcionarios gubernamentales acuñan el término «guerra económica» para referirse al supuesto ataque de los privados en contra de la gestión de la administración pública. Dicha tesis si bien funciona para la clientela política, se cae por su propio peso al evidenciarse que el estado maneja el 100 % de las divisas (mediante el control de cambios), todo el sector petrolero, la generación eléctrica, la producción y conversión del hierro, aluminio y oro, la

mitad del sector agroalimentario, y regula y controla todos los precios y cualquier ingreso o salida de mercancías por las fronteras, además de su movilización dentro del país. Sin embargo, el concepto de guerra económica es consistente con las posturas populistas del gobierno y con la visión de su base primordial de electores.

Otro hito de importancia que le ha brindado cierta popularidad temporal, es el llamado «Dakazo», evento que consistió en la fijación arbitraria de precios, muy por debajo de los costes de reposición, y la inmediata obligación a comerciantes a vender sus inventarios. Tales incidentes, han sido materializadas por funcionarios del gobierno en varias oportunidades, y han movilizado multitudes con fines oportunistas.

Las colas, la escasez y el hambre, además de la emigración masiva, han sido constantes del gobierno de Maduro para el Diario El Mundo del 1 de Marzo de 2017, «Después de 15 años de experimento chavista, nunca se había visto tanta escasez en un país con infinitos recursos naturales. Una escasez que está afectando particularmente a los sectores más pobres que en su día votaron por él y creyeron en la revolución bolivariana... Pero los que habitan en los cerritos y no tienen familiares en otros países que envían remesas pasan hambre y sus hijos comienzan a sufrir las secuelas de la desnutrición sin una arepa (el alimento básico) que llevarse a la boca».

Como respuesta a la escasez, el régimen, ha desarrollado desde mediados de 2016, un mecanismo de reparto directo de alimentos, denominado «Bolsas CLAP», para la BBC de Londres, la bolsas CLAP son «una "nueva forma de organización popular encargada, junto al Ministerio de Alimentación, de la distribución casa por casa de los productos regulados de primera necesidad", según explica una nota en el portal del canal oficial Venezolana de Televisión (VTV)». En tiempos más recientes, el gobierno ha lanzado el «Carnet de la Patria» que será requisito para la obtención de cualquier ayuda gubernamental. Estos dos mecanismos cierran el círculo del populismo al impedirle a grandes masas de personas cualquier mecanismo de expresión política ante la posibilidad de perder su acceso a alimentos si dejan de apoyar al gobierno.

La oposición política aparenta carecer de respuestas pues, en su mayoría, parte de visiones populistas, quizás no tan extremas, pero casi tan perniciosas. Ante la grave situación de la población,

la oferta opositora se limita, a propuestas asistencialistas, y no ha sido capaz de plantear firmemente la apertura económica, ni los mecanismos de mercado, privatizaciones o la libertad de empresa para salir del problema. A pesar de los ínfimos niveles de popularidad de Maduro, en octubre de 2016 la oposición entra en diálogo con el gobierno y desiste de su campaña a favor de un referéndum revocatorio, reduciendo al mínimo su capacidad de convocatoria.

5.5. *Realidad actual*

La realidad distópica de Venezuela tiene grandes similitudes con las planteadas en el libro «La Rebelión de Atlas» de Ayn Rand, para Joel Hirst en Panampost, al referirse a Venezuela, dice «Todo estaba allí: Las leyes de “igualdad de oportunidades”, regulaciones que restringían la producción y el consumo, el embargo a la industria privada, la expropiación y el subsecuente colapso de la red eléctrica nacional (los apagones ahora son la norma), la escasez de productos y medicinas básicos (toma varios días encontrar leche, pollo y medicamentos para la presión arterial), los accidentes que son atribuidos a los conspiradores, y la limosna “humanitaria” de dinero robado para apoyar a otros estados fallidos. La Venezuela actual es una foto de postal del mundo trágico de Dagny Taggart.»

La servidumbre en la realidad venezolana se fundamenta en el poder totalitario del estado y su amplia invasión de la esfera privada, quitando al individuo cualquier posibilidad de acción, quebrando su voluntad, y quedando en el colectivo, representado por el estado, su presente y futuro. El estado en la actualidad es manejando por una casta que es beneficiaria única y directa de la renta petrolera, dicha casta la integran miembros del sector militar y de los movimientos políticos de la ultraizquierda.

6. **Conclusión**

Seis décadas de populismo, cada vez más feroz, han hecho mella en Venezuela. La expulsión del poder del grupo gobernante y quizás la erradicación de las fuerzas armadas, deben ser el primer

paso hacia la reconstrucción del país. Sin embargo, el único mecanismo que podría producir un cambio de fondo es la transformación del individuo, erradicando el concepto de que el futuro y las soluciones están en manos del colectivo, es decir de un estado todopoderoso manejado por un grupo que sin merecerlo, se ha adueñado del país y que para todos los efectos actúa como un ejército de ocupación. Si alguien quisiera intentar sacar a Venezuela de su servidumbre, debería inculcar hasta la saciedad, la idea de que el futuro depende de la persona y no de las dádivas de un caudillo salvador, se debe trabajar en dos frentes, el locus de control y la autovaloración.

La construcción de una institucionalidad adecuada no vendrá de las autoridades actuales y no parece venir de quienes lideran la oposición, es así como el deber de quienes se planteen ser líderes de Venezuela, si es que se llega a dar una transición, es el de renunciar a parte del poder del estado a cambio de edificar instituciones que logren limitarlo y garantizar la libertad. Igualmente deberá revertirse en los mandatarios y sus subalternos el voluntarismo disfrazado de optimismo y sustituirse por actitudes menos superficiales, donde predominen el análisis y las acciones que se fundamenten en el conocimiento construido con base en la ciencia y el intelecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AZNAREZ, J.J. (1995), «Ecos de 'caracazo' en Venezuela» http://elpais.com/diario/1995/12/01/internacional/817772406_850215.html
- BAPTISTA, A. (2004), «La economía venezolana entre Siglos», Nueva Economía / Academia Nacional de Ciencias Económicas Caracas 28/2008 pp. 59-90
- CABRERA y PONG (2013), «Los altos y bajos de la popularidad de Hugo Chávez a través de los años (infografía)», <http://www.noticias24.com/fotos/noticia/6769/los-altos-y-bajos-de-la-popularidad-de-hugo-chavez-a-traves-de-los-anos-infografia/>
- CASTILLO, M. y HERNANDEZ, O. (2013), «Venezuela Economy Decree Powers», <http://edition.cnn.com/2013/11/20/world/americas/venezuela-economy-decree-powers/>

- CASTRO, M. y VYAS, K. (2015), «La escasez de alimentos genera colas, hambre y saqueos en Venezuela», <http://lat.wsj.com/articles/SB11056317725599113738404581195133228517182>
- HERNÁNDEZ, C. (2015), «Los controles de cambio en Venezuela», <http://prodavinci.com/2015/09/21/perspectivas/historia-ideas/los-controles-de-cambio-en-venezuela-por-carlos-HERNANDEZ-delfino-3-de-5/>
- LUCAS, G. (2006), «Industrialización contemporánea en Venezuela, Política industrial del estado venezolano 1936-2000», Caracas Universidad Católica Andrés Bello, [2006]
- MADDISON, A. (2009), «The Maddison Project», <http://www.ggd.net/maddison/maddison-project/home.htm>
- MARSMAN, V. (2014), «La rebelión de Atlas en Venezuela: La realidad supera a la ficción de Rand» <https://es.panampost.com/valerie-marsman/2014/06/18/la-rebelion-de-atlas-en-venezuela-la-realidad-supera-a-la-ficcion-de-rand/>
- MATHEUS, M. (2011), «Las 29 "Misiones" de Chávez», <http://www.elmundo.com.ve/noticias/economia/politica/las-29--misiones--de-chavez.aspx>
- MOLINA, S. (2010), «Un modelo económico para Venezuela» *Capítulo Venezolano de El Club de Roma*. <http://apps.ucab.edu.ve/clubde-romaVenezuela/>
- MONTANER, G. (2017), «Venezuela: el sinsabor del hambre», <http://www.elmundo.es/internacional/2017/01/03/586a45d9268e3e10548b460a.html>
- ORTIZ, I. (1987), «Determinantes de la inflación en Venezuela. 1960-1980», <http://econpapers.repec.org/RePEc:ula:econom:v:12:y:1987:i:1:pp:67-106>
- RANGEL, C. (1982), *Del Buen Salvaje al Buen Revolucionario*, Caracas, Monte Ávila Editores [1982].
- SALMERÓN, V. (2015), «Así se 'lavaba' en Andorra el dinero procedente de la corrupción en Venezuela», <http://prodavinci.com/2015/03/11/actualidad/como-se-lavaba-en-andorra-el-dinero-procedente-de-la-corrupcion-en-venezuela-por-victor-salmeron/>
- USLAR, A. (1984), *Venezuela en el petróleo*, Caracas. Urbina & Fuente Editores [1984].
- VALERY, Y. (2016), «Qué son los polémicos CLAP, el sistema paralelo de distribución de alimentos del gobierno de Venezuela», <http://>

www.bbc.com/mundo/america_latina/2016/06/160603_venezuela_alimentos_clap_yv

VILORIA, E. (2015), «La inmigración en Venezuela», <http://www.analitica.com/opinion/la-inmigracion-en-venezuela/>

ZAMBRANO, L. (2009), «Estructura e Incidencia de la Política Fiscal en Venezuela», *Academia Nacional de Ciencias Económicas*, Caracas 2009.